



Mi Universidad

Nombre del Alumno: Maricruz Elizama Méndez Pérez

Parcial: Iro

Nombre de la Materia: Crecimiento y desarrollo biológico

Nombre del profesor: Dra. Ariana Morales Méndez

Nombre de la Licenciatura: Medicina Humana

Semestre: Séptimo

Entre el inicio de la adolescencia o pubertad, que es el inicio de la edad fértil, y el final de la adolescencia, que la OMS define como los 19 años, el embarazo adolescente o embarazo precoz ocurre cuando ni tu cuerpo ni tu mente están preparados para ello. La mayoría de los embarazos adolescentes son no deseados y no planificados. El embarazo puede resultar de violencia física, simbólica, psicológica o económica en estas edades. Las niñas que quedan embarazadas antes de los quince años tienen un riesgo dos veces mayor de morir por enfermedades relacionadas con el embarazo, el parto y el posparto. Entre los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), México tiene la tasa de fertilidad más alta, 77 nacimientos por cada mil adolescentes de 15 a 19 años, lo que ha hecho que el embarazo adolescente sea un fenómeno más significativo en los últimos años. Asimismo, entre los 12 y 19 años, el 23% de los adolescentes en México inician a tener relaciones sexuales. De ellos, el 33% de las mujeres y el 15% de los hombres no utilizaron ningún método anticonceptivo durante su primer encuentro sexual. Así, según estos datos, anualmente se producen alrededor de 340.000 nacimientos entre mujeres menores de 19 años. La evidencia empírica sugiere que el ambiente hogareño de la adolescente, incluido el nivel educativo, el nivel de ingresos y la situación de pobreza de sus padres, es uno de los factores relacionados con la maternidad temprana. Los factores contextuales también influyen, incluidos, entre otros, la disponibilidad de diversos métodos de planificación familiar, la educación sexual integral y, lo más importante, la garantía del ejercicio de sus derechos. Las representaciones culturales de género, maternidad, sexo, adolescencia, sexualidad y relaciones también tienen un impacto en el embarazo y la maternidad adolescentes. Las jóvenes embarazadas tienen más probabilidades de sufrir morbilidad y mortalidad materna. El riesgo de aborto espontáneo, parto obstruido, hemorragia posparto, hipertensión relacionada con el embarazo y afecciones permanentemente incapacitantes como la fístula obstétrica es mayor en mujeres que quedan embarazadas en los primeros años después de la pubertad. Los niños pequeños también aumentan la susceptibilidad de una mujer o niña a otros

resultados perjudiciales relacionados con la salud materna, como abortos inseguros, embarazos no deseados y nacimientos repetidos. Las madres adolescentes corren un mayor riesgo de muerte fetal, nacimiento prematuro, bajo peso y mortalidad infantil debido a su corta edad. La falta de acceso a información y servicios completos de salud sexual y reproductiva aumenta este riesgo. El embarazo adolescente ocurre en todo el mundo; sin embargo, en comparación con sus contrapartes urbanas y educadas, las niñas de áreas remotas y rurales, la pobreza, los grupos étnicos marginados y los entornos de bajos ingresos tienen tres veces más posibilidades de quedar embarazadas. Las adolescentes que quedan embarazadas frecuentemente tienen lo siguiente. Imágenes de alimentación inadecuada, desprovista de elementos vitales necesarios para el sano crecimiento del infante. Aumento de las tasas de abortos que ocurren por sí solos. Bebés adolescentes nacidos antes de la semana 37 de El embarazo es una causa común de parto prematuro. Sus úteros están poco desarrollados, lo que resulta en bajo peso al nacer en sus crías debido a la inmadurez física. Dado que la desnutrición influye en la edad, el feto recibe una cantidad inadecuada de nutrientes de la madre. Los hijos de madres adolescentes tienen más probabilidades de sufrir trastornos del desarrollo y problemas de salud, la probabilidad de que un bebé nazca con malformaciones congénitas aumenta cuando niñas menores de 15 años quedan embarazadas, el embarazo temprano puede aumentar el riesgo de que la madre sufra trastornos hipertensivos del embarazo como la eclampsia, lo que puede contribuir al aumento de los nacimientos prematuros. La Organización Mundial de la Salud afirma que estas mujeres tienen más probabilidades de contraer infecciones como la endometritis puerperal mientras están en cuarentena, también conocida como puerperio. Las investigaciones generalmente analizan una serie de situaciones que enfrentan las madres adolescentes: Miedo al rechazo de otros en la sociedad, Uno de los efectos de la pubertad y el embarazo es que la mujer adolescente tiende a retirarse del grupo porque se siente juzgada por sus amigos y familiares, Doy la vuelta al bebé, Por ser niñas, no quieren asumir el tiempo, las responsabilidades o responsabilidades que conlleva ser madres, Como resultado, también experimentan tristeza y culpa, lo que

reduce su autoestima, Cuestiones relativas a familiares. La revelación del embarazo dentro de la familia es una fuente de discordia y, a veces, de rechazo total por parte de quienes los rodean: Cuestiones sociales, Los adolescentes suelen experimentar una mayor tasa de fracaso escolar y pueden tener más dificultades para aprender o continuar con sus estudios.

Referencia

Folgado, A. C., & De La Flor, R. S. Y. S. (2023). Embarazo adolescente: riesgos y consecuencias. *Guiainfantil.com*. <https://www.guiainfantil.com/articulos/embarazo/embarazo-adolescente-riesgos-y-consecuencias/>